



AUTOETNOGRAFÍA Y SENTIMIENTOS EN ÉPOCA DE COVID: NI UNA PALABRA MÁS NI UNA MENOS

AUTOETNOGRAFIA E SENTIMENTOS EM TEMPOS DE COVID: NEM UMA PALAVRA A MAIS, NEM UMA A MENOS

AUTOETHNOGRAPHY AND FEELINGS IN COVID TIMES: NOT ANOTHER WORD

Maria Ines Blanc¹

Resumen

¿Qué significa la escritura del sí? ¿En qué momento se despierta la intención de convocar a una audiencia a entretenerse con nuestra vida y nuestros sentimientos? La vida no es la misma que en 2019 y jamás volverá a serla, el resto del mundo sigue girando y la covid se va tomando muchos atributos para que no seamos los mismos.

Palabras clave: autoetnografía; sentipensares; ética y estética; dolor

Resumo

O que significa a escrita de si? Em que momento desperta a intenção de convidar um público a se entreter com a nossa vida e com os nossos sentimentos? A vida no mesmo que em 2019 nunca mais será, o resto do mundo continua a girar e a covid está tirando muitos atributos para que não vejamos o mesmo.

Palavras-chave: autoetnografia; sentipensares; ética e estética; dor

Abstract

What does the writing of the self? At what moment does the intention awaken to summon an audience to interweave with our life and our feelings? Life is not the same as in 2019 and it will never be again, the rest of the world continues to turn and the covid takes many attributes so that we are not the same.

Keywords: autoethnography; sentipensares; (thinking-feeling); ethics and aesthetics; pain

Recepción: 02/07/2021

Evaluado: 29/07/2021

Aceptación: 30/07/2021

“Cuando al fin llegó el día de marcharse aprendí la extraña lección de que ocurren cosas que te es imposible imaginar, sea de antemano, o en el momento en que se producen o después al recordarlas” Isak Dinesen (1993:313)

¿Qué significa la escritura del sí?, ¿En qué momento se despierta la intención de convocar a una audiencia a entretenerse con nuestra vida y nuestros sentimientos? Cuando descomponemos etimológicamente *auto - etno - grafía*, nos encontramos con conceptos conocidos, el *uno mismo*, *lo antropológico* y *lo escrito*, pero que juntos

resignifican la introspección y nos acompañan en una nueva performatividad. Decidimos abrirnos. Hay un desafío y reglas a la hora de estas escrituras que involucran entre otros al campo estético y al ético cuando hablamos de etnografías, (Richardson, 2019). La autora explica que hablar por “otros” suele ser sospechoso y con dificultad validado (p: 184). Se pregunta para cada una de las condiciones que le impone a la etnografía, y nos detenemos en la que llama *mérito estético*, porque ella misma se hace preguntas que también son más: ¿cuándo un trabajo es estético? ¿En qué medida la creatividad abre la puerta al análisis y la capacidad de interpretación? ¿Cuándo lo que se escribe o se interpreta está modelado artísticamente y finalmente si no es aburrido, que en realidad no satisface ni al que escribe ni al lector? Sobre la *reflexividad* siguen las preguntas compartidas: ¿cuándo y por qué el autor decide escribir ese texto? ¿Cómo consiguió esa información? ¿Fue éticamente conseguida? Luego, sobre el *impacto* ¿Qué me impulsa a escribir? Finalmente, expresa *una realidad* ¿es una experiencia vivida y creíble? (Richardson, 2019:185).

La vida no es la misma que en 2019 y jamás volverá a serla, el resto del mundo sigue girando y la covid se va tomando muchos atributos para que no seamos los mismos, nos minimiza, nos desalienta, nos vuelve temerosos y nos desarticula y en particular nos abandona. Hay quienes ven en el desarrollo de la virtualidad una oportunidad y los admiro, mis sentimientos sobre las marcas que dejará este periodo de aislamiento y temor me exceden y preocupan. En lo personal no favorecen mi ya ensimismamiento natural, y si levanto los ojos hacia la sociedad que me rodea me veo afectada por las marcas de la desigualdad. ¡Cuántas historias se entretajan en el desarrollo de estos tiempos, cuántas promesas incumplidas, cuántos rostros sin facciones van atravesando el siempre novedoso parte diario de casos y muertes! Hoy quiero enfocar mi mirada en los cambios culturales que se desprenden de esta sociedad marcada por la enfermedad y su comportamiento errático. Estoy desilusionada. El dolor atraviesa mi cuerpo, el dolor se trasluce en mi voz, el dolor existe y es tangible, y no es el dolor de los demás como diría Sontag (2011) es propio.

Hoy quiero contar y ser parte de una historia. Si bien sabemos que cada vida es una sola cada persona única, los sentimientos suele generar ataduras invisibles de afectos compartidos y de implicación. Breve historia de personas comunes que por un hecho fortuito se transforman en personajes de la narrativa.

Marie es una joven recibida hace pocos años de su carrera universitaria. Allá por el hoy tan lejano 2018 inicia un camino odiseico que se extiende a parte del 2019 también. Abandonando su buen trabajo, decidiendo hacer un viaje iniciático como niñera de ricos en Europa. Ese viaje es el sueño de cualquier joven de su edad, quince días de trabajo y quince de tiempo libre que le permiten recorrer lugares insospechados. Su familia está atenta a su aventura, pero es adulta y toma sus propias decisiones, entonces la acompañan en este sueño.

El siguiente relato, es del año 2021, fue obtenido con autorización de la autora, merece sin dudas denominarse

Ni una palabra más ni una menos

“Era otoño. Pero era en Suiza.

Subimos al auto temprano, a cumplir con nuestros roles habituales. Él, manejar. Yo, cebar mate y musicalizar.

Había hecho una lista de Spotify especialmente para estos días. Mucho hit de los 70 y poco indie, para mí gusto; pero él estaba exultante.

Silbó Billy Joel. Creo que el tema era *Piano Man*. Me parece que nunca se lo dije, pero fue el mejor silbador que conocí.

Mientras cruzábamos montañas, desayunamos las típicas galletitas suizas. Esas que son pura manteca y que arriba llevan un bloque de chocolate puro. Esas, las “light” que tanto le gustaban.

Me di cuenta que me quería preguntar algo. Miraba para afuera, con el codo apoyado sobre la ventanilla y la mano izquierda sobre la boca. Yo sabía lo que significaba ese gesto suyo.

Le costó y dio vueltas, pero finalmente lo dijo. Quería saber cómo estaba. Quería saber qué buscaba.

Con los árboles tricolores de fondo, hablamos del exilio, hablamos del trabajo, hablamos de las metas, hablamos de la vida.

Sonó *Band on the Run*. Como siempre, subió el volumen y la cantó fuerte. Y también como siempre, dijo que éste era el mejor tema de Paul Mc Cartney.

De almuerzo sugerí que comiéramos fruta. Lo convencí diciéndole que era mejor comer liviano y tomarnos una buena cerveza con picada cuando llegáramos a destino. Accedió, a regañadientes.

Revolví mi mochila y le extendí una banana chamuscada. Me miró incrédulo, entrecerrando los ojos y negando con la cabeza, con su típica cara de desaprobación. Tenía razón. No me pude contener la risa, y él tampoco. Nos tentamos. Comimos más galletitas.

Estábamos en Suiza y era otoño”

Marie no nombra a nadie en su relato, el lector queda encantado con su prosa fresca y descriptiva pero también queda intrigado, los textos autobiográficos suelen tener como en este caso ribetes literarios. Ahí la estética de Richardson (2019).

En su relato hay evocación, hay recuerdos afectantes, hay sentipensares, hay una estética evocadora, que nos lleva como plantea Montagud (2016) no solo a manifestar pensamientos sino emociones en las que el lector se involucra. Es Marie la que me lleva en ese viaje, como una película, evocadora de un tiempo feliz en primera persona, su compañero es evidentemente una figura de apoyo familiar. El tratamiento autoetnográfico de este relato se presenta como una historia, que tiene una cronología en la que los involucrados son como los personajes de lo que Montagud (2016) llama “secuencia literaria” (s/p) que es propia del género narrativo ya que aporta una tensión dramática.

La lectura ha tenido un significado muy importante para mí ya que me ha interpelado al decir de Ellis (2019) porque ha hecho que nuestros pensamientos y sentimientos se fusionen (los de Marie con los míos) también como plantea la autora no deseo llegar al final, pero en este caso no es la trama lo que me atrapa sino que conozco el final. De alguna manera el proceso de escritura entrelaza mi mirada de la realidad, se vuelve evocativa, se (re) construye, porque ya existía un *nosotras* con las diferencias de edad y la distancia, pero con la cercanía de los intereses y el afecto. Es cuando decido como plantea Ellis (2000), qué investigar, qué decir, qué compartir, a quién darle la voz y cuándo tomarla.

Como comenté en principio ya no regresará el 2019, al menos como lo conocimos y como lo vivió Marie, porque su compañero de viaje ya no está, tal vez la acompaña desde un lugar diferente, pero intangible. Quedarán sus recuerdos de charlas y diálogos, de consejos y risas, de presencia cierta, de abrazos y de historia encuerpada. Esta historia “perdida en el tiempo y el espacio” (Ellis, 2019:188) tendrá un final en el que seamos incapaces de dejar de pensar en el pasado, buscando construir un futuro diferente, porque la covid hizo su trabajo y alguien falta.

Referencias bibliográficas

- Dinesen, I. (1993) *Memorias de África*. RBA Editores: Barcelona
- Ellis, C. y Bochner, A. P. (2000). Autoethnography, personal narrative, reflexivity. En: Denzin, K y Lincoln, Y (Eds.), *Handbook of qualitative research* (2nd ed., pp.733-768). Thousand Oaks, CA: Sage.



- Ellis, C. (2019) Creando criterios: una breve historia etnográfica. En: Bénard Calva, S. (2019) *Autoetnografía, una metodología cualitativa. Selección de textos*. Universidad autónoma de Aguas Calientes. El colegio de San Luis AC .México. Recuperado de Ellis, C., (2000). Creating Criteria: An ethnographic short story. *Qualitative Inquiry*, 6(2), 273-277. doi:10.1177/107780040000600210
- Montagud Mayor, X. (2016) Analítica o evocadora: el debate olvidado de la autoetnografía. En *Forum Qualitative Research*. Volumen 17, No. 3, Art. 12 Septiembre 2016
- Richardson, L. (2019) Evaluar la etnografía. En: Bénard Calva, S. (2019) *Autoetnografía, una metodología cualitativa. Selección de textos*. Universidad autónoma de Aguas Calientes. El colegio de San Luis AC .México Recuperado de: Richardson, L. (2000). Evaluating Ethnography. *Qualitative Inquiry*, 6(2), 253-255. doi:10.1177/107780040000600207.
- Sontag, S. (2011) *Ante el dolor de los demás*. Penguin Random House: Madrid

Notas

¹ Profesora e investigadora del Departamento de Geografía de la Facultad de Humanidades (UNMdP), se desempeña como Adjunta a cargo de la Cátedra Didáctica Especial y Práctica Docente del Profesorado en Geografía. Co -Directora del Grupo de Investigadores en Idiomas, Educación y Formación Docente (GIIEFOD) de la Facultad de Humanidades de la UNMdP. Profesora y Licenciada en Geografía y Especialista en Docencia Universitaria, Doctoranda en educación, investigación narrativa de la Universidad Nacional de Rosario, Argentina. <http://orcid.org/0000-0002-9969-8079> miblancfacultad@gmail.com